

[Full paper]

Lengua italiana, dialectos y lenguas extranjeras

GIOVANNI CAPRARA
Universidad de Málaga
España
✉

Resumen: El instituto de estadísticas italiano, difundió los resultados de una serie de encuestas sobre las actividades de los ciudadanos durante el tiempo libre, realizadas en el país transalpino durante 2006. La muestra fue de 24.000 familias, compuesta por 54.000 personas aproximadamente, y se realizó en 853 ayuntamientos distribuidos a lo largo de toda la península.

En este trabajo se comparan sus resultados, concernientes a la esfera lingüística, con los de otras encuestas realizadas por el mismo instituto en décadas anteriores, con el objetivo final de arribar a algunas conclusiones que permitan comprender mejor la actualidad lingüística italiana a los albores del siglo XXI.

La situación de Italia sobre la tendencia lingüística de su población a partir del análisis, permite afirmar ese país sigue avanzando a grandes pasos hacia una uniformidad lingüística extendida a lo largo de todo su territorio. Seguramente, un papel importante en este aspecto, el que juegan los medios de comunicación. La componente dialectal todavía activa de las hablas locales, es un elemento a tener en cuenta: parte de la población sigue usando éstas hablas sobre todo en ámbito familiar, asignando así a los dialectos connotaciones afectivas muy particulares.

Palabras claves: ISTAT – Uniformidad lingüística – Componente dialectal.

Italian Language, Dialect and Foreign Languages

Summary: The Italian institute of statistics issued the results of a series of surveys about the activities of citizens during their free time realized in the transalpine country during 2006. The sample was of 24,000 families, composed by approximately 24,000 people, and it was carried out in 553 city councils along the whole peninsula.

This work compares the results regarding the linguistic realm with the results in other surveys carried out by the same institute in former decades, with the aim of arriving to some conclusions that will allow to better understanding the Italian linguistic at the beginning of the 21st Century.

From the analysis of the situation in Italy regarding the linguistic tendencies of its population it is possible to assert that this country continues to firmly move forward towards a linguistic uniformity along its entire territory. In all probability the role played in this respect by the mass media is an important one. The dialectal component of the local languages is to be taken into account: part of the population continues to use these languages mainly in the familiar realm, giving to dialects in this way very particular affective connotations.

Key Words: ISTAT- Linguistic uniformity- Dialectal component.

Introducción

El instituto de estadísticas italiano, Istat, difundió a finales de 2007 los resultados de una serie de encuestas cuyo título era *I cittadini e il tempo libero* realizadas en el país transalpino y que conciernen a la situación lingüística en ese país.¹ La autenticidad de la fuente, la actualidad del argumento tratado y sobre todo la importancia de los resultados obtenidos, enriquecidos, además, por interesantes notas sobre la difusión y el uso de los dialectos, y el conocimiento y aprendizaje de los idiomas extranjeros en Italia, son un valioso material de análisis que nos conducirá a realizar, en primer lugar, algunas comparaciones con los resultados de otras encuestas realizadas por el mismo instituto en décadas anteriores (comprobando interesantes modificaciones en el uso de la lengua en la población italiana) y, en segundo lugar, gracias a los datos difundidos, nos permitirá alcanzar algunas conclusiones para comprender mejor la actualidad lingüística italiana a los albores del siglo XXI.

La encuesta se llevó a cabo a partir de una muestra de 24.000 familias, compuestas por unas 54.000 personas aproximadamente, y se realizó en 853 ayuntamientos distribuidos a lo largo de toda la península.

Aunque el título de la encuesta demuestra que las informaciones recogidas se centran sobre todo en las actividades de los ciudadanos durante el tiempo libre, el presente trabajo se limita exclusivamente a la esfera lingüística.

Algunas observaciones preliminares

La investigación realizada se ha dirigido a una muestra determinada de la población. Las condiciones de las familias encuestadas tenían que respetar las siguientes tipologías:

- Residir en el territorio nacional italiano.
- Pertenecer a núcleos de familias “de hecho”.²

El ámbito territorial de la encuesta ha sido:

¹ Cfr. “La lingua italiana, i dialetti e le lingue straniere. Anno 2006”, in ISTAT, *Statistiche in breve. Famiglia e società*. Roma: Istat, 2007, 17 p.

² Entiéndase la expresión “de hecho” en cuanto núcleos familiares compuestos por individuos cuya unión depende de vinculaciones matrimoniales, parentesco, afinidad, adopción, tutela, quedando excluidas de la encuesta aquellas personas o familias que no han podido demostrar su vinculación a ninguna de estas categorías, por ejemplo, miembros permanentes de una convivencia.

- La totalidad del territorio peninsular dividido por áreas geográficas (Italia noroccidental, nororiental, central, meridional e insular).³
- Áreas metropolitanas (Turín, Milán, Venecia, Génova, Bolonia, Florencia, Roma, Nápoles, Bari, Palermo, Catania y Cagliari).
- Áreas próximas a las zonas metropolitanas anteriormente mencionadas.
- Áreas no metropolitanas (con un número de habitantes que oscila entre los 2.000 y los 50.000 habitantes).

Principales resultados de la encuesta

Los resultados que aparecen a continuación son el fruto, como ya hemos recordado anteriormente, de una encuesta realizada por el Istat en 2006. Los mismos han sido comparados con otros datos obtenidos en encuestas anteriores (1987, 1988, 1995 y 2000 por la precisión) ofreciéndonos un cuadro real de la actual situación lingüística en Italia (a la espera de nuevas encuestas).

Los datos que emergen abarcan tres contextos de uso: lengua italiana y la familia, los amigos y los desconocidos. Los porcentajes de referencia demuestran la evolución del italiano en los años encuestados (uso exclusivo en cada uno de los contextos), del dialecto (independientemente del área geográfica los resultados se refieren a la totalidad de ellas), del uso mixto de italiano y dialecto y, por último, del uso de otras lenguas (sobre todo lenguas extranjeras).

1.a) Aumento del uso del italiano, disminución del dialecto

En 2006, los individuos que suelen expresarse en lengua italiana en el contexto familiar representan el 45,5% de la población. Este índice aumenta en las relaciones entre amigos, alcanzando el 48,9%, y por lo que respecta las relaciones con personas desconocidas, el porcentaje se sitúa en el 72,8%.

Es significativo el uso mixto de italiano y dialecto: el 32,5% de la población encuestada usa italiano y dialecto en familia; el 32,8% usa tanto uno como otro

³ La división geográfica del territorio en las áreas descritas comprende las siguientes regiones: área noroeste (Piamonte, Valle de Aosta, Lombardia, Liguria); área nordeste (Trentino Alto Adige, Véneto, Friuli Venezia Giulia, Emilia Romagna); área central (Toscana, Umbria, Marche, Lazio); área sur (Abruzzo, Molise, Campania, Apulia, Basilicata, Calabria); área insular (Sicilia, Cerdeña).

indistintamente con los amigos, mientras el 19% limita la alternancia italiano-dialecto a las relaciones con personas desconocidas.

El uso del dialecto en familia representa un porcentaje del 16% de la población. Este índice baja al 13,2% en las relaciones con los amigos, mientras que el 5,4% de los encuestados declara recurrir al dialecto en conversaciones con desconocidos.

El uso de otras lenguas distintas del italiano en familia es del 5,1% de la población. El 3,9% las utiliza en las relaciones con los amigos y sólo el 1,5% de los encuestados lo hace con desconocidos.

Como se desprende de la tabla 1, el uso del italiano, relacionado también con los resultados de las encuestas realizadas entre 1987 y 2006, ha aumentado en las relaciones familiares pasando del 41,5% (1987/1988) de la población al 45,5% (2006). En los contactos entre amigos este porcentaje también se ha modificado pasando de un 44,6% en 1987/1988 a un 48,9% en 2006. Por lo que se refiere al uso del italiano en las relaciones con personas desconocidas vemos que en 1987/1988 el índice era de un 64,1% de la población y en 2006 este valor ha ascendido al 72,8%.

Tabla 1: Uso de la lengua italiana, de un dialecto, de lengua y dialecto y de otra lengua en la población italiana encuestada (resultados de las encuestas realizadas en 1987/1988, 1995, 2000 y 2006)*

Año	En familia				Con amigos				Con extranjeros			
	Solo o prev. italiano	Solo o prev. dialecto	Italiano y dialecto	Otra lengua	Solo o prev. italiano	Solo o prev. dialecto	Italiano y dialecto	Otra lengua	Solo o prev. italiano	Solo o prev. dialecto	Italiano y dialecto	Otra lengua
1987/88	41,5	32,0	24,9	0,6	44,6	26,6	27,1	0,5	64,1	13,9	20,3	0,4
1995	44,4	23,8	28,3	1,5	47,1	16,7	32,1	1,2	71,4	6,9	18,5	0,8
2000	44,1	19,1	32,9	3,0	48,0	16,0	32,7	2,4	72,7	6,8	18,6	0,8
2006	45,5	16,0	32,5	5,1	48,9	13,2	32,8	3,9	72,8	5,4	19,0	1,5

*Fuente: Istat 2007:2.

Interesante también notar el descenso del uso del dialecto en los campos objeto de la encuesta: como es posible advertir, cada vez hay menos italianos que usan el dialecto en su conversación habitual entre familiares. Los resultados que se desprenden evidencian que el porcentaje se reduce de 1987/1988 a 2006, pasando del 32% al 16%, mientras aumenta el uso mixto de italiano y dialecto, pasando del 24,9% en 1987/1988 al 32,5% en 2006, lo que evidencia el carácter asumido por el dialecto destinado a la esfera afectiva de la comunicación. También en las relaciones entre amigos el uso del dialecto disminuye en el período encuestado situándose en un 13,2% de 2006 (en la encuesta de 1987/1988 era del 26,6%). El uso mixto de italiano y dialecto aumenta en las relaciones entre amigos: mientras en 1987/1988 era de 27,1% de la población, en 2006 este valor alcanza el 32,8%. Interesante también resaltar el aumento considerable entre amigos del uso de una lengua distinta de las citadas anteriormente: en concreto, observamos que mientras en 1987/1988 el porcentaje era del 0,5%, en 2006 este valor sube al 3,9%. Si se

exceptúan los valores que se refieren al uso exclusivo del dialecto en la tercera categoría (relaciones con desconocidos), donde los porcentajes son bastante evidentes (en 1987/1988 usa el dialecto el 13,9% de la población, mientras en 2006 el índice baja al 5,4%), en los demás campos lingüísticos los valores cambian considerablemente. De hecho, mientras en 1987/1988 el uso del italiano con desconocidos se apostaba en un 64,1% de los encuestados, en 2006 este valor sube al 72,8%. Escasa también es la diferencia que se desprende del uso de italiano y dialecto: se pasa del 20,3% en 1987/1988 al 19% en 2006. Por último, los valores que se refieren al uso de otras lenguas en las relaciones con personas desconocidas son los siguientes: un 0,4% de la población en 1987/1988 y, apenas un 1,5% en 2006.

1.b.) Aumento del uso del dialecto con disminución del italiano

Los resultados que se desprenden de la tabla 2 demuestran la evolución inversa del uso del dialecto y del italiano. Esta involución es directamente proporcional a la edad: de hecho, al aumentar la edad de los encuestados es posible notar un mayor ascenso del uso del dialecto en los contextos seleccionados, a saber la familia, los amigos y los desconocidos. La evolución del dialecto es inversamente proporcional a la disminución del uso del italiano. El uso exclusivo de éste aumenta con la edad, pasando de un valor muy bajo de jóvenes que hablan dialecto en familia, el 8,1% de 6 a 24 años, al 32,2% de la población superior a los 65 años (*cfr.* tabla 2).

Las diferencias entre generaciones por lo que respecta al uso mixto italiano-dialecto son menos acentuadas. El uso alternado en familia aumenta hasta los 64 años y en los individuos más ancianos que prefiere un uso exclusivo del dialecto. Como es posible apreciar en la tabla 2, también el género influye sobre la elección de una u otra manera de hablar: las mujeres parecen preferir para la conversación familiar el italiano (un 46,9% frente a un 44% de los hombres), mientras que usan el italiano con los amigos un 51,6% de las mujeres frente a un 46% de los hombres. Entre los jóvenes las diferencias son mayores. Considerando la franja de edad que va desde los 25 a los 34 años vemos que el uso del italiano en familia se sitúa en un 52,4% de mujeres que lo hablan (sólo y exclusivamente), mientras que en el mismo rango de edad el porcentaje de los hombres es inferior, el 44,5%. En cuanto a las conversaciones entre amigos, considerada la misma franja de edad, vemos que las diferencias son importantes: el 59,6% de las mujeres usa sólo y exclusivamente el italiano frente al 49,1% de los hombres; las mujeres que usan exclusivamente el dialecto representan el 5% frente al 9,6% de los hombres. Por último, en las conversaciones con personas desconocidas observamos que el 82,6% de las mujeres utiliza sólo o exclusivamente el italiano frente al 77,1% de los hombres, mientras que son los hombres que usan más el dialecto con desconocidos, el 2,9% frente al 1,8% de las mujeres.

Tabla 2: Uso de las distintas situaciones lingüísticas en los campos seleccionados, por franja de edad y sexo (resultados de la encuesta realizada en 2006)*

EDAD	En familia				Con amigos				Con extranjeros			
	Solo o prev. italiano	Solo o prev. dialecto	Uso mixto italiano o dialecto	Otra lengua	Solo o prev. italiano	Solo o prev. dialecto	Uso mixto italiano o dialecto	Otra lengua	Solo o prev. italiano	Solo o prev. dialecto	Uso mixto Italiano o dialecto	Otra lengua
MASCULINO												
6-24	55,8	9,3	28,1	5,5	59,4	8,1	28,2	3,0	80,5	2,2	14,7	1,1
25-34	44,5	12,0	33,0	9,3	49,1	9,6	32,8	7,0	77,1	2,9	16,4	2,0
35-44	47,5	11,3	33,0	7,1	48,4	10,3	34,2	5,9	76,2	2,7	17,8	1,9
45-54	43,1	15,4	36,0	4,8	43,3	13,8	37,7	4,4	72,6	3,9	21,4	1,2
55-64	38,9	19,2	37,9	3,4	39,7	16,2	40,3	3,0	69,1	6,2	22,5	1,3
65 y más	30,4	32,1	33,7	3,1	32,0	28,0	36,3	2,9	56,9	13,1	27,6	1,5
Totales	44,0	16,3	33,1	5,6	46,0	14,2	34,4	4,3	72,3	5,1	19,8	1,5
FEMENINO												
6-24	61,2	6,7	25,5	5,1	67,6	4,2	23,9	2,8	85,4	1,1	10,7	1,2
25-34	52,4	8,2	30,8	7,6	59,6	5,0	28,2	5,7	82,6	1,8	12,5	1,9
35-44	55,2	8,3	30,0	5,2	59,3	6,3	28,8	4,1	80,4	2,3	14,3	1,6
45-54	46,5	13,4	34,9	4,4	49,4	9,8	35,8	4,0	75,1	3,4	19,2	1,5
55-64	39,4	19,0	38,0	3,1	44,4	14,7	37,6	2,5	69,0	6,1	22,8	1,4
65 y más	30,2	32,3	33,6	3,1	33,4	27,8	35,1	2,8	54,1	15,5	27,7	1,6
Totales	46,9	15,6	31,8	4,7	51,6	12,3	31,3	3,5	73,3	5,7	18,3	1,5
MASCULINO Y FEMENINO												
6-24	58,4	8,1	26,9	5,3	63,4	6,2	26,1	2,9	82,9	1,7	12,7	1,2
25-34	48,4	10,1	31,9	8,4	54,4	7,3	30,5	6,4	79,9	2,4	14,5	2,0
35-44	51,3	9,8	31,5	6,2	53,8	8,3	31,5	5,0	78,3	2,5	16,1	1,8
45-54	44,8	14,3	35,5	4,6	46,4	11,8	36,8	4,2	73,9	3,6	20,3	1,4
55-64	39,1	19,1	37,9	3,3	42,1	15,5	38,9	2,8	69,0	6,1	22,7	1,4
65 y más	30,3	32,2	33,6	3,1	32,8	27,9	35,6	2,8	55,3	14,5	27,7	1,6
Totales	45,5	16,0	32,5	5,1	48,9	13,2	32,8	3,9	72,8	5,4	19,0	1,5

*Fuente: Istat 2007:2

Como muestra la tabla 3 entre 2000 y 2006 el uso exclusivo del dialecto se ha reducido, sobre todo entre los encuestados con una edad que oscila entre los 55 y los 64 años (tanto en el uso familiar como con los amigos). En 2006 las mujeres prefieren usar el italiano en todos los contextos comunicativos. Las diferencias de género con respecto al año 2000 no han variado.

En el año 2000, el 42,5% de los hombres encuestados declara usar el italiano en familia de manera exclusiva, en comparación con el 45,7% de las mujeres. El 33,9% de los primeros declara también hacer un uso mixto italiano-dialecto en familia, frente al 31,9% de las mujeres. Los hombres que hablaban sólo y exclusivamente dialecto en familia en el año 2000 constituían el 19,3%, frente al 19% de las mujeres. En 2006 los datos varían aún más: el 44% de los hombres encuestados declara usar sólo y exclusivamente el italiano en familia frente al 46,9% de las mujeres. El uso mixto italiano-dialecto en familia oscila en 2006 entre el 33,1% de los hombres y el 31,8% de las mujeres. En ese mismo año el 16,3% de los hombres declara un uso exclusivo del dialecto en familia frente al 15,6% de las mujeres. Por lo que se refiere a las conversaciones entre amigos vemos que en 2000 el 44,7% de los hombres habla sólo y exclusivamente italiano frente al 51,1% de las mujeres. Los hombres que usan sólo y exclusivamente dialecto en 2000 son el 16,6% frente

al 15,4% de mujeres. El uso mixto de italiano y dialecto en las relaciones entre amigos produce también resultados distintos entre hombres y mujeres en 2000: el 35,1% de los hombres frente al 30,6% de las mujeres. En 2006 los datos son bastante distintos: los hombres que usan sólo y exclusivamente el italiano en las relaciones entre amigos son el 46% frente al 51,6% de las mujeres. Los hombres usan en un 14,2% sólo y exclusivamente el dialecto frente al 12,3% de las mujeres, mientras que el uso mixto de italiano y dialecto pasa de un 34,4% de los hombres a un 31,3% de las mujeres. Por lo que se refiere a las conversaciones con desconocidos los datos ofrecen algunas diferencias. Los hombres que en el año 2000 declaran haber usado sólo y exclusivamente el italiano son el 72,1%, frente al 73,3% de las mujeres. Los primeros usan en un 6,3% sólo dialecto frente al 7,2% de mujeres, mientras que el 19,6% de los hombres usa tanto el italiano como el dialecto frente al 17,7% de las mujeres. En el año 2006 los hombres que han usado sólo y exclusivamente el italiano en conversaciones con desconocidos han sido el 72,3% frente al 73,3% de las mujeres (índice que no varía con respecto al año 2000). Algunas diferencias son apreciables en el uso exclusivo del dialecto: en 2006 los hombres que usan el dialecto con desconocidos son el 5,1% (6,3% en 2000) frente al 5,7% de las mujeres (7,2% en 2000). El uso mixto de italiano y dialecto en 2006 es del 19,8% para los hombres (19,6% en 2000) frente al 18,3% de las mujeres (17,7% en 2000).

La clasificación por edad que se refiere al año 2000 y 2006 ofrece también algunas diferencias. Para comprobar el cambio de costumbres entre individuos de franjas de edad distintas comprobamos las diferencias que se han producido entre una categoría joven (25-34 años) y una mayor (65 y más años). En el año 2000 los jóvenes que han declarado usar sólo y exclusivamente el italiano en familia han sido el 52,1%; sin embargo, en 2006 el índice es del 48,4%. Por lo que se refiere a la categoría de encuestados con una edad de 65 y más años los números también demuestran que el 26,5% en el año 2000 usaba sólo y exclusivamente el italiano en familia, porcentaje que ha aumentado en 2006 con el 30,3% de los encuestados que declara usar el italiano en las relaciones familiares (una diferencia del 3,8%). El uso exclusivo del italiano entre amigos, en la categoría con una edad incluida entre los 25 y los 34 años en 2000 era del 57,1% (frente al 54,4% de 2006). En 2000 el dialecto lo hablan exclusivamente el 9,4% de los jóvenes encuestados (frente al 7,3% de 2006). Estas diferencias son mínimas si se comparan con las de la otra franja de edad elegida. Como es posible apreciar en la tabla 3 vemos que las personas con 65 años o más que usan exclusivamente el italiano en las relaciones entre amigos son el 29,7% en el año 2000 frente al 32,8% del año 2006. Las personas incluidas en esta franja de edad que en 2000 usaban sólo y exclusivamente el dialecto con los amigos representaban el 32,8% de los individuos encuestados, mientras que en 2006 el porcentaje era del 27,9%.

Finalmente nos gustaría valorar los datos ofrecidos en la tabla 3 que se refieren al uso del dialecto en 2006. Lo hacemos comparando los porcentajes obtenidos por los resultados de la encuesta relativa a las dos franjas de edad anteriormente mencionadas. De estos datos se desprende que el uso del dialecto aumenta en 2006 en proporción a la edad: cuanto mayor es la edad de los encuestados, aumenta es el porcentaje de individuos que usan el dialecto. Más concretamente, en 2006, los jóvenes con una edad que oscila entre los 25 y 34 años y que usan sólo y exclusivamente el dialecto en familia representan el 10,1% a diferencia del 32,2% de los individuos encuestados con una edad comprendida entre los 65 años y más. Por lo que se refiere a las conversaciones entre amigos, vemos que en 2006 sólo el 7,3% de los jóvenes encuestados declara usar el dialecto como forma exclusiva de comunicación, a diferencia del 27,9% de los adultos. Por lo que se concierne a las conversaciones con desconocidos vemos también que los datos se decantan hacia un uso superior del dialecto entre los adultos: más exactamente, un 14,5% de ellos en 2006 usa sólo y exclusivamente el dialecto frente a un 2,4% de jóvenes.

Tabla 3: Uso de las distintas situaciones lingüísticas en los campos seleccionados, por franja de edad y sexo (resultados de las encuestas realizadas en 2000 y 2006)*

	En familia				Con amigos				Con extranjeros			
	Solo o prev. italiano	Solo o prev. dialecto	Uso mixto italiano o dialecto	Otra lengua	Solo o prev. italiano	Solo o prev. dialecto	Uso mixto italiano o dialecto	Otra lengua	Solo o prev. italiano	Solo o prev. dialecto	Uso mixto Italiano o dialecto	Otra lengua
2000												
SEXO												
Masculino	42,5	19,3	33,9	3,3	44,7	16,6	35,1	2,7	72,1	6,3	19,6	0,9
Femenino	45,7	19,0	31,9	2,7	51,1	15,4	30,6	2,1	73,3	7,2	17,7	0,8
Totales	44,1	19,1	32,9	3,0	48,0	16,0	32,7	2,4	72,7	6,8	18,6	0,8
EDAD												
6-24	57,4	10,3	28,9	2,2	62,5	6,7	28,3	1,3	82,9	2,1	12,6	0,9
25-34	52,1	12,9	30,2	3,7	57,1	9,4	29,4	2,9	81,6	2,8	13,3	1,0
35-44	48,6	12,4	34,6	3,5	51,3	11,3	33,6	3,0	78,3	3,1	16,6	1,1
45-54	41,8	18,0	36,9	2,8	44,8	14,9	37,4	2,2	73,0	5,2	20,1	0,9
55-64	34,3	25,9	36,5	2,9	37,8	22,6	36,6	2,5	65,4	9,1	24,1	0,7
65 y más	26,5	36,8	32,7	3,2	29,7	32,8	33,8	2,7	53,0	18,5	27,2	0,5
Totales	44,1	19,1	32,9	3,0	48,0	16,0	32,7	2,4	72,7	6,8	18,6	0,8
2006												
SEXO												
Masculino	44,0	16,3	33,1	5,6	46,0	14,2	34,4	4,3	72,3	5,1	19,8	1,5
Femenino	46,9	15,6	31,8	4,7	51,6	12,3	31,3	3,5	73,3	5,7	18,3	1,5
Totales	45,5	16,0	32,5	5,1	48,9	13,2	32,8	3,9	72,8	5,4	19,0	1,5
EDAD												
6-24	58,4	8,1	26,9	5,3	63,4	6,2	26,1	2,9	82,9	1,7	12,7	1,2
25-34	48,4	10,1	31,9	8,4	54,4	7,3	30,5	6,4	79,9	2,4	14,5	2,0
35-44	51,3	9,8	31,5	6,2	53,8	8,3	31,5	5,0	78,3	2,5	16,1	1,8
45-54	44,8	14,3	35,5	4,6	46,4	11,8	36,8	4,2	73,9	3,6	20,3	1,4
55-64	39,1	19,1	37,9	3,3	42,1	15,5	38,9	2,8	69,0	6,1	22,7	1,4
65 y más	30,3	32,2	33,6	3,1	32,8	27,9	35,6	2,8	55,3	14,5	27,7	1,6
Totales	45,5	16,0	32,5	5,1	48,9	13,2	32,8	3,9	72,8	5,4	19,0	1,5

*Fuente: Istat 2007:3

La tabla 4 nos muestra las diferencias que existen en la elección de la lengua según el nivel de escolarización de los encuestados. Como se desprende de los datos aquí ofrecidos, el uso exclusivo del dialecto en familia (o entre amigos) está relacionado mayoritariamente con aquellos individuos que poseen un título de estudio bajo. Para cada una de las franjas de edad (6-24, 25-44, 45-64 y 65 en adelante) representadas en la tabla 4, aparecen los cuatro niveles clásicos de educación que van del título primario (Licenza elementare), pasando por el graduado escolar (Licenza media), el bachillerato (Diploma superiore), hasta alcanzar la licenciatura (Laurea), diseñando así el ciclo educativo completo obtenible en el sistema de la instrucción italiano.

El 28,7% de los individuos encuestados que poseen un diploma de enseñanza primaria usa exclusivamente el dialecto en familia, frente al 24,6% que afirma utilizarlo con los amigos. Entre los que poseen un título de licenciatura universitaria vemos que sólo el 3% usa el dialecto en familia y apenas el 1,9% lo hace con los amigos. Son, sobre todo, las personas de 65 años en adelante, con un nivel elemental de instrucción, que hacen uso del dialecto en todos los contextos: el 40,7% de ellos lo usa como única lengua de comunicación familiar y el 35,6% lo hace con los amigos, frente al 12,5% que habla dialecto en presencia de desconocidos.

Consideramos cuanto menos curiosa la oscilación del porcentaje que muestra el uso del italiano y del dialecto según el título de estudio poseído y según la franja de edad. A este respecto observamos que, por lo que concierne los encuestados en posesión de un título universitario, en cada una de las cuatro franjas de edad, la oscilación produce resultados distintos: el 72,1% de los encuestados (6-24 años) en posesión de una licenciatura usa sólo y exclusivamente el italiano en familia. El 81,9% lo hace con los amigos y el 92,9% con desconocidos. Los resultados aquí propuestos varían mínimamente en aquellos encuestados pertenecientes a la segunda franja (25-44 años): el 73,2% usa exclusivamente el italiano en familia, el 77,1% lo hace con los amigos y el 93% en presencia de desconocidos. La tercera franja (45-64 años) ofrece resultados bastante similares: en familia son un 73,8% de los licenciados los que usan el italiano como única lengua, el 74,9% lo usa con los amigos (algo menos con respecto a la franja anterior) y el 92,8% lo usa en las relaciones con interlocutores desconocidos. Finalmente, en cuanto a la última franja de edad (65 años en adelante) observamos que los licenciados que usan exclusivamente el italiano en familia son el 74,8%, mientras que el 78,6% lo usa con los amigos y el 90% con desconocidos. Los valores pertenecientes a esta última categoría (desconocidos) son lo suficientemente altos en las cuatro franjas de edad como para suponer que los italianos que poseen un título universitario, en presencia de individuos desconocidos, prefieren usar el italiano como medio de comunicación.

Tabla 4: Uso de las distintas situaciones lingüísticas en los campos seleccionados, por franja de edad y título de estudio (resultados de la encuesta realizada en 2006)*

Edad y título de estudio	En familia				Con amigos				Con extranjeros			
	Solo o prev. italiano	Solo o prev. dialecto	Uso mixto italiano o dialecto	Otra lengua	Solo o prev. italiano	Solo o prev. dialecto	Uso mixto italiano o dialecto	Otra lengua	Solo o prev. italiano	Solo o prev. dialecto	Uso mixto Italiano o dialecto	Otra lengua
6-24												
Licenc.	72,1	6,8	17,6	1,6	81,9	1,7	12,1	1,9	92,9	-	3,3	1,9
Bach.	57,8	8,3	30,7	2,6	63,1	4,6	29,9	1,5	86,7	1,3	10,5	0,8
Grad. esc.	51,4	10,3	31,3	6,1	55,7	8,1	31,1	4,1	80,1	2,1	15,4	1,3
Primario	64,2	6,0	21,7	6,0	69,4	5,4	20,5	2,5	83,1	1,6	11,9	1,2
Totales	58,4	8,1	26,9	5,3	63,4	6,2	26,1	2,9	82,9	1,7	12,7	1,2
25-44												
Licenc.	73,2	3,0	17,1	5,6	77,1	1,6	16,5	3,8	93,0	0,6	4,0	1,4
Bach.	59,5	5,0	28,9	5,6	63,9	3,9	27,1	3,9	86,8	0,9	9,9	1,4
Grad. esc.	37,3	14,8	39,2	7,5	41,3	11,9	39,3	6,1	70,3	3,4	22,7	2,2
Primario	18,4	28,3	28,9	21,8	20,7	23,1	31,7	21,6	52,2	12,8	27,6	4,9
Totales	50,0	10,0	31,7	7,2	54,1	7,9	31,1	5,6	79,0	2,4	15,4	1,9
45-64												
Licenc.	73,8	2,3	17,0	6,3	74,9	1,8	17,7	5,1	92,8	0,2	4,9	1,5
Bach.	58,8	5,6	32,2	2,7	59,4	4,5	32,9	2,4	84,3	0,9	12,7	1,2
Grad. esc.	38,2	16,5	40,6	4,2	40,6	13,6	41,7	3,7	70,2	3,9	23,9	1,4
Primario	22,0	31,5	41,6	3,9	26,0	25,6	43,4	3,7	54,9	11,4	31,1	1,5
Totales	42,1	16,6	36,6	4,0	44,4	13,5	37,8	3,5	71,6	4,8	21,4	1,4
65 o más												
Licenc.	74,8	3,5	19,1	1,5	78,6	3,4	16,9	0,2	90,0	1,8	7,0	0,1
Bach.	64,5	6,5	26,8	1,8	65,7	5,0	26,1	2,5	84,2	1,0	12,0	1,8
Grad. esc.	43,3	17,7	36,3	2,3	46,1	14,1	37,3	2,0	71,8	4,1	22,6	1,0
Primario	20,2	40,7	34,7	3,6	22,8	35,6	37,4	3,2	45,6	19,5	32,1	1,8
Totales	30,3	32,2	33,6	3,1	32,8	27,9	35,6	2,8	55,3	14,5	27,7	1,6
Totales												
Licenc.	73,5	3,0	17,3	5,3	76,7	1,9	16,7	3,7	92,6	0,6	4,6	1,3
Bach.	59,4	5,8	29,8	4,1	62,7	4,2	28,9	3,0	85,9	1,0	10,8	1,3
Grad. esc.	41,1	14,7	37,7	5,7	44,5	11,9	38,1	4,6	72,4	3,3	21,6	1,6
Primario	32,4	28,7	32,5	5,2	36,0	24,6	34,0	4,0	58,1	12,5	26,2	1,7
Totales	45,5	16,0	32,5	5,1	48,9	13,2	32,8	3,9	72,8	5,4	19,0	1,5

*Fuente: Istat 2007:4

Por el contrario, los valores relativos a los individuos que poseen un título de estudio elemental demuestran que hacen un uso más extenso del dialecto, independientemente de la franja de edad. Por lo que se refiere a la primera (6-24 años) apreciamos que el 64,2% de los encuestados usa exclusivamente la lengua italiana como medio de conversación en el ámbito familiar, frente al 6% que usa, en el mismo contexto, sólo el dialecto. Estos valores, en el contexto familiar, se modifican considerablemente en la segunda franja de edad (25-44 años): los que usan exclusivamente el italiano pasan del anterior 64,2% al 18,4%. También el valor que se refiere al uso exclusivo del dialecto cambia sensiblemente, pasando del precedente 6% al 28,3%. La tercera franja de edad (45-64 años) también presenta importantes variaciones: los encuestados con un título de estudio elemental que usan únicamente el italiano en familia son el 22% frente al 31,5% que usa el dialecto en este contexto. Este último valor sube considerablemente en la franja de edad de 65 años en adelante: aquí

notamos que el 40,7% de los encuestados usa exclusivamente el dialecto en familia frente al 20,2% que prefiere usar el italiano. Los valores totales que aparecen al final de la tabla (4) resumen perfectamente la tendencia de los encuestados que poseen un título universitario, quienes realizan un uso exclusivo del italiano tanto en familia como entre amigos o en presencia de desconocidos. El 73,5% de ellos usa sólo o exclusivamente el italiano en familia frente al 76,7% que lo hace con los amigos y el 92,6% con desconocidos. Como es posible observar, los encuestados con título universitario que usan sólo y exclusivamente el dialecto en familia son el 3% frente al 1,9% que lo hace con los amigos y el 0,6% con desconocidos. Conforme baja el nivel de educación de los encuestados, se modifican también los porcentajes relativos al uso del italiano y del dialecto en los contextos que venimos analizando. Hay que destacar que el 28,7% de los que han contestado a las preguntas de la encuesta y que poseen un título de estudio elemental, utilizan exclusivamente el dialecto en familia (el 32,5% utiliza tanto el italiano como el dialecto), mientras que en las relaciones con los amigos es el 24,6% que lo hace –un dato que contrasta enormemente con el 1,9% de licenciados universitarios que declara usarlo en este contexto y el 12,5% lo usa en las relaciones con desconocidos. Este dato también contrasta suficientemente en lo que se refiere a los encuestados en posesión de un título universitario que en este caso sólo en un 0,6% declaran usar el dialecto en este último contexto.

2. Disminución de las diferencias territoriales en el uso del italiano

El uso exclusivo de la lengua italiana es más extendido en las regiones del centro y del noroeste de la península. En particular, en familia, el 63,6% de los encuestados habla italiano en las regiones del centro, frente al 28,3% de los que lo hacen en el sur y al 32,8% de los que residen en las islas (*cf.* tabla 5). La región de Toscana conserva el valor más alto de hablantes italiano (83,9%), seguida de Liguria (68,5%) y del Lazio (60,7%), frente al 23,6% de la región del Veneto y el 20,4% de Calabria. También por lo que concierne el uso del italiano en las relaciones entre desconocidos, observamos que la zona donde más se emplea el italiano es la del centro de la península (la región de Toscana alcanza un valor del 91,3%). En el sur de Italia los valores que se refieren a esta categoría son bastante inferiores, algo más del 60% de la población encuestada. En la provincia autónoma de Bolzano es donde menos se habla italiano: lo usa el 29,9% de la población, un valor considerable bajo también por la presencia en esta zona de varios dialectos y de otras lenguas.⁴

⁴ En la provincia de Bolzano se produce también el fenómeno del bilingüismo italiano-alemán.

Tabla 5: Uso de las distintas situaciones lingüísticas en los campos seleccionados, por región (resultados de las encuestas realizadas en 2000 y 2006)*

Región	En familia				Con amigos				Con extranjeros			
	Solo o prev. italiano	Solo o prev. dialecto	Uso mixto italiano o dialecto	Otra lengua	Solo o prev. italiano	Solo o prev. dialecto	Uso mixto italiano o dialecto	Otra lengua	Solo o prev. italiano	Solo o prev. dialecto	Uso mixto Italiano o dialecto	Otra lengua
2000												
Piemonte	58,6	11,4	27,3	2,2	64,7	7,6	25,6	1,6	85,8	2,2	11,3	0,3
Valle d'Aosta	55,5	12,6	24,4	7,1	61,3	4,8	28,5	4,9	84,1	1,1	9,8	4,5
Lombardia	58,3	10,7	27,9	2,0	62,8	10,0	24,4	1,6	86,7	2,3	8,8	0,7
Trentino-Alto Adige	24,3	23,1	15,3	36,4	25,5	21,3	16,8	35,7	42,8	6,3	17,4	32,6
- Bolzano - Bozen	21,1	1,8	5,7	70,0	22,1	0,7	5,8	70,0	24,7	0,6	6,9	66,4
- Trento	27,4	43,6	24,6	4,1	28,7	41,1	27,4	2,5	60,3	11,8	27,6	0,1
Veneto	22,6	42,6	29,8	3,9	23,7	38,2	34,4	2,7	52,4	14,2	32,0	0,2
Friuli-Venezia Giulia	34,3	16,6	24,5	24,0	33,3	13,5	34,8	18,0	63,1	5,9	29,8	0,5
Liguria	67,5	12,4	17,9	1,4	70,9	7,1	20,3	0,9	87,6	1,7	9,4	0,4
Emilia-Romagna	56,6	14,2	26,7	1,8	60,9	11,2	26,3	1,1	84,8	3,0	11,6	0,3
Toscana	83,0	4,1	10,1	2,2	84,7	3,6	9,4	1,5	89,1	2,6	6,6	0,8
Umbria	50,8	13,0	34,9	0,8	52,7	11,9	34,2	0,6	67,9	8,6	22,7	0,1
Marche	37,7	18,1	42,2	1,0	41,2	16,0	41,7	0,2	67,5	9,3	22,4	-
Lazio	58,9	8,1	29,8	1,8	61,8	6,9	28,4	1,1	81,1	2,6	14,1	0,3
Abruzzo	29,4	22,9	45,7	1,3	35,3	19,0	44,2	0,7	71,3	7,8	19,9	0,1
Molise	29,0	27,3	36,0	7,4	32,4	21,2	39,3	6,7	75,8	8,9	14,6	0,4
Campania	21,5	30,5	46,7	0,5	26,5	26,2	46,0	0,3	53,6	15,4	30,1	-
Puglia	31,6	17,7	49,8	0,4	36,9	13,6	48,6	0,4	71,0	5,6	22,3	0,2
Basilicata	28,8	25,9	42,1	2,5	33,4	23,5	40,1	2,2	68,3	8,7	22,1	0,1
Calabria	17,8	40,4	39,4	0,9	22,4	30,8	44,4	0,8	60,7	13,1	24,4	0,1
Sicilia	23,8	32,8	42,5	0,2	28,4	26,6	44,2	0,2	57,1	12,7	29,4	-
Sardegna	46,4	0,9	38,1	13,9	49,0	0,7	37,6	11,7	75,8	3,2	19,6	0,2
Italia	44,1	19,1	32,9	3,0	48,0	16,0	32,7	2,4	72,7	6,8	18,6	0,8
2006												
Piemonte	59,3	9,8	25,4	4,9	64,7	5,6	25,4	3,5	86,4	1,4	10,7	0,7
Valle d'Aosta	53,9	9,3	24,5	11,3	55,9	4,1	32,2	6,0	80,8	0,4	15,0	2,4
Lombardia	57,6	9,1	26,6	5,7	62,7	7,1	25,0	4,1	83,5	1,9	12,9	0,8
Trentino-Alto Adige	27,8	20,4	15,1	34,6	30,2	18,2	16,5	33,1	51,9	3,3	12,7	29,8
- Bolzano - Bozen	25,2	1,5	4,1	65,5	25,8	1,3	5,0	64,3	29,9	0,2	5,5	60,3
Veneto	23,6	38,9	31,0	6,0	24,2	37,3	33,3	4,3	53,7	15,7	28,7	1,3
- Trento	30,4	38,5	25,6	5,0	34,4	34,3	27,5	3,3	73,0	6,3	19,6	0,7
Friuli-Venezia Giulia	35,8	10,7	20,9	30,9	33,9	9,6	27,4	27,5	57,4	2,6	26,8	11,3
Liguria	68,5	8,3	17,6	5,2	70,8	6,0	19,6	2,5	87,1	2,5	8,7	1,1
Emilia-Romagna	55,0	10,5	28,3	5,5	60,2	7,9	27,4	3,8	84,1	1,9	12,6	0,7
Toscana	83,9	2,8	8,8	4,0	86,0	2,3	8,0	3,1	91,3	1,1	5,8	1,3
Umbria	41,0	14,9	37,7	5,4	42,5	13,6	39,6	3,1	61,7	7,6	27,8	1,7
Marche	38,0	13,9	42,2	5,6	41,3	13,0	41,8	3,5	68,5	5,4	25,0	0,5
Lazio	60,7	6,6	28,4	3,1	63,0	6,9	27,1	1,9	82,8	3,1	12,0	0,9
Abruzzo	37,1	20,7	38,3	2,6	40,8	16,8	39,5	1,7	71,6	6,9	18,0	1,2
Molise	31,6	24,2	42,3	1,1	35,8	19,1	42,8	1,4	68,6	6,8	23,4	0,3
Campania	25,5	24,1	48,1	1,1	29,4	19,7	48,4	0,9	54,7	10,0	33,3	0,3
Puglia	33,0	17,3	47,9	0,9	35,6	14,5	48,4	0,7	70,9	5,7	22,4	0,2
Basilicata	27,4	29,8	41,2	0,9	33,6	23,0	42,3	0,5	67,4	10,2	21,4	0,3
Calabria	20,4	31,3	43,1	1,5	26,4	22,9	46,1	0,6	60,6	9,7	25,4	0,3
Sicilia	26,2	25,5	46,2	1,2	30,5	19,1	48,7	0,8	59,1	9,8	29,7	0,4
Sardegna	52,5	1,9	29,3	14,7	51,8	1,8	30,6	14,3	77,1	0,5	16,0	4,7
Italia	45,5	16,0	32,5	5,1	48,9	13,2	32,8	3,9	72,8	5,4	19,0	1,5

*Fuente: Istat 2007:5

Con respecto al año 2000, la disminución del uso del dialecto y el aumento del uso exclusivo del italiano es bastante relevante en las regiones del sur y en las islas. En particular, apreciamos importantes cambios por lo que respecta el uso exclusivo del italiano en familia en la región de Abruzzo (del 29,4% de 2000 al 37,1% de 2006), en Cerdeña (del 46,4% al 52,5%) y en Campania (del 21,5% al 25,5%). Una situación análoga se repite también en otro contexto, a saber en las relaciones con los amigos. En este contexto vemos que en estas mismas regiones los valores se modifican considerablemente: en Abruzzo el uso exclusivo del italiano pasa del 35,3% de 2000 al 40,8% de 2006; en Cerdeña los valores pasan del 49% al 51% y en Campania del 26,5% de 2000 pasamos al 29,4% de 2006.

En este mismo año apreciamos también que el uso del dialecto como lengua preferente o mixta en algunas regiones (sobre todo en el sur de la península) alcanza valores importantes en las relaciones familiares: en Cerdeña, por ejemplo, encontramos un porcentaje del 31,2%, en Sicilia los valores aumentan hasta un 71,7% y en Calabria un 74,4% de los encuestados. En cuanto al centro de la península sólo en la región de Marche y Umbria se registra un uso del dialecto en familia superior a la media nacional (respectivamente el 56,1% y el 52,6%).

3. Aumento de las diferencias sociales en el uso del italiano

Según los datos recogidos en la tabla 6, son los estudiantes los que más uso hacen del italiano en sus conversaciones habituales en los contextos seleccionados: en familia, por ejemplo, un 60,3% de los encuestados usa el italiano, frente al 34,1% de las amas de casa y el 33,3% de los jubilados. Según es posible observar, el uso exclusivo del italiano en familia es más habitual entre los directivos, los empresarios y los trabajadores autónomos (63,8%); menos extenso entre los obreros y aprendices (35,2%). En las relaciones con desconocidos estos valores se modifican. De hecho, las diferencias entre directivos, autónomos y obreros se reducen: sólo el 85,1% de los empresarios y autónomos usa el italiano, frente al 86,8% de los directivos y el 71,8% de los obreros. Los datos que se refieren al uso del dialecto en los contextos analizados también ofrecen interesantes consideraciones: mientras en el año 2000, en familia, el 24,5% de las amas de casa usaba el dialecto, en 2006 este valor se reduce al 20,8% (una tendencia que se repite en las relaciones con los amigos, en las que las amas de casa que hablan sólo y exclusivamente dialecto representan en el año 2000 el 20,8%, mientras que en 2006 este valor se ha reducido al 16,6%).

Observando la tabla 6, se destaca que las diferencias sociales en el uso del italiano han cambiado ligeramente si comparamos los datos que se refieren a los años 2000 y 2006. Causa de estos cambios es quizás la fuerte presencia de

trabajadores extranjeros (sobre todo en el sector de la construcción y del terciario). Entre los obreros, de hecho, el uso exclusivo de la lengua italiana en familia se reduce (del 37,3% de 2000 al 35,2% de 2006).

Misma tendencia también para el dialecto: en familia su uso pasa del 20,9% de 2000 al 16,1% en 2006 –la tendencia a la baja del dialecto es más bien generalizada en todas las categorías que aparecen en la tabla 6.

Tabla 6: Uso de las distintas situaciones lingüísticas en los campos seleccionados, por ocupación (resultados de las encuestas realizadas en 2000 y 2006)*

Condición y posición en la profesión	En familia				Con amigos				Con extranjeros			
	Solo o prev. italiano	Solo o prev. dialecto	Uso mixto italiano o dialecto	Otra lengua	Solo o prev. italiano	Solo o prev. dialecto	Uso mixto italiano o dialecto	Otra lengua	Solo o prev. italiano	Solo o prev. dialecto	Uso mixto Italiano o dialecto	Otra lengua
2000												
Ocupados	50,7	13,4	31,6	3,6	54,1	10,7	31,6	2,9	79,9	3,0	15,2	1,1
<i>Directivos, empresarios, trabaj. autón.</i>	63,6	7,6	25,2	3,1	64,4	6,3	26,3	2,5	85,4	1,5	10,8	1,6
<i>Directivos, ejecutivos, administrat.</i>	63,1	6,5	27,8	2,0	66,8	4,7	25,9	1,6	88,0	1,3	8,8	1,0
<i>Obreros, aprendices</i>	37,3	20,9	35,4	5,6	41,9	16,8	36,1	4,3	72,5	5,0	20,5	1,2
<i>Trabajadores autón.</i>	41,1	17,9	36,9	3,5	42,8	15,0	38,9	2,9	72,4	3,9	22,1	1,0
<i>ayudantes</i>												
En busca de nueva ocupación	36,8	23,3	34,6	4,9	40,8	17,4	38,3	2,7	68,8	6,1	23,3	1,0
En busca de primera ocupación	36,5	20,3	40,4	1,2	43,4	12,8	41,6	0,7	71,9	5,7	20,8	0,1
Amas de casa	32,0	24,5	40,3	2,5	37,4	20,8	38,9	2,1	63,3	9,6	25,5	0,7
Estudiantes	61,7	7,7	28,3	1,6	67,9	4,3	26,3	0,9	89,3	0,9	8,3	0,7
Jubilados	29,5	32,6	34,1	3,3	32,5	29,4	34,6	2,9	59,6	14,1	25,2	0,6
Otra	24,8	39,2	30,2	3,2	26,8	35,0	32,4	3,0	45,6	24,5	26,3	0,5
Totales	42,3	20,3	33,5	3,1	46,2	17,0	33,4	2,5	71,8	7,3	19,2	0,8
2006												
Ocupados	50,5	10,6	31,6	6,6	53,5	8,6	31,8	5,3	79,3	2,4	15,6	1,7
<i>Directivos, empresarios, trabaj. autón.</i>	63,8	6,5	25,3	3,5	63,6	4,9	28,3	2,4	85,1	1,3	11,1	1,7
<i>Directivos, ejecutivos, administrat.</i>	62,7	5,5	28,1	3,0	65,8	4,2	26,8	2,3	86,8	1,0	9,9	1,4
<i>Obreros, aprendices</i>	35,2	16,1	35,6	12,4	40,2	13,1	35,8	9,8	71,8	4,0	21,3	2,0
<i>Trabajadores autón.</i>	41,6	15,0	37,4	5,2	42,3	13,2	39,0	4,9	71,5	3,8	22,2	1,9
<i>ayudantes</i>												
En busca de nueva ocupación	37,8	17,2	37,6	6,0	42,9	12,9	37,2	5,1	70,9	4,9	21,5	1,5
En busca de primera ocupación	40,6	15,0	39,1	2,2	46,5	9,8	38,4	2,1	72,4	2,8	20,9	0,7
Amas de casa	34,1	20,8	39,3	4,7	37,7	16,6	40,5	4,1	63,2	7,7	26,4	1,6
Estudiantes	60,3	6,8	28,3	3,8	65,2	5,0	26,8	1,9	86,8	1,2	10,2	0,9
Jubilados	33,3	28,9	34,6	2,8	35,9	24,8	36,2	2,5	60,7	11,5	25,7	1,4
Otras condiciones	28,1	32,1	31,2	5,7	30,5	28,4	33,0	5,1	49,4	18,0	26,4	3,2
Totales	43,5	17,0	33,5	5,1	46,8	14,0	34,0	4,1	71,7	5,9	19,8	1,6

*Fuente: Istat 2007:6

4. *Lenguas extranjeras: amplios conocimientos pero de baja calidad*

En 2006, el 56,9% de la población encuestada (31 millones de individuos, aproximadamente) declara conocer, aunque a distintos niveles, al menos una lengua extranjera. Entre los jóvenes (6-24 años), estos conocimientos son mucho más extensos (77,6%), que en la edad adulta. Sólo el 20,7% de las personas mayores (de 65 años en adelante) declara conocer al menos una lengua extranjera.

Además, los datos que aparecen en la tabla 7 destacan también por otras interesantes características: son más los hombres que las mujeres los que hablan al menos una lengua extranjera (el 59,2% frente al 54,7%), aunque si observamos en detalle los porcentajes vemos que hasta los 44 años las mujeres que declaran hablar al menos una lengua extranjera son superiores a los hombres (aunque a partir de los 45 años las diferencias cambian a favor de los hombres).

En la franja de edad 25-34 años los que hablan al menos una lengua extranjera son el 79,4% de las mujeres, frente al 72,4% de los hombres. Sin embargo, en otra franja de edad 55-64 años, vemos que esta tendencia varía: el 46,7% de los hombres habla al menos una lengua extranjera frente al 36,1% de las mujeres.

Por lo que respecta el conocimiento de las lenguas específicas observamos también importantes informaciones que se desprenden de los datos ofrecidos en la anterior figura: un total de 45,7% de hombre habla inglés (frente al 41,6% de mujeres); el francés es hablado por el 28% de los hombres (frente al 30% de mujeres); el 7% de los hombres habla español (mientras que sólo el 6,1% de las mujeres lo hace); y el alemán es hablado por el 5,7% de los hombres (frente al 6,1% de las mujeres). Estos datos demuestran que hay una mayoría de hombres que habla inglés y español, mientras que el francés y el alemán parecen ser las lenguas preferidas por las mujeres.

Otros datos interesantes destacan que el inglés es la lengua más difundida entre los jóvenes con una edad comprendida entre los 6-24 años (con unos índices del 72,4% en los hombres y 76,4% de las mujeres). Al igual que sucede para el francés aunque vemos que esta lengua es estudiada más por las mujeres en las franjas de edad incluidas entre los 25 y los 64 años. Los hombres más ancianos (de 65 años en adelante) parecen decantarse bastante más que las mujeres por el estudio de las lenguas extranjeras en edad avanzada: el 12,8% estudia inglés (frente al 5,6% de las mujeres), el 17,8% estudia francés (frente al 11,3% de las mujeres), el 4,2% estudia español (frente al 1,7% de las mujeres) y el 6,4% estudia alemán (frente al 2,3% de las mujeres). En esta misma franja de edad notamos también que el francés es estudiado más que el inglés (tanto en los hombres como en las mujeres), una

tendencia que parece mantenerse también en el alemán con respecto al español.

El estudio y el conocimiento de las lenguas extranjeras han quedado sustancialmente estables en 2006 respecto a la encuesta realizada en el año 2000. El estudio del inglés, entre los encuestados con una edad comprendida entre los 55-64 años, ha aumentado del 32%. También entre los jóvenes (6-24 años), el estudio de esta lengua ha pasado a ocupar una posición preferente: del 71,8% del año 2000 al 74,3% de 2006. Al aumento del inglés se contrapone un importante retroceso del francés que del 32,6% de 2000 pasa al 29,1% de 2006.

Tabla 7: Conocimiento de las lenguas extranjeras, por sexo y edad (resultados de la encuesta realizada en 2006)*

Edad	Lengua extranjera					
	Al menos una lengua extranjera	Inglés	Francés	Español	Tedesco	Otra lengua
Masculino						
6-24	77,6	72,4	26,2	5,2	4,6	3,9
25-34	72,4	60,9	30,6	9,3	4,8	6,2
35-44	66,1	50,7	31,2	9,8	6,1	5,5
45-54	60,8	40,9	33,2	7,6	5,6	4,5
55-64	46,7	28,1	31,4	6,6	7,3	2,8
65 y más	27,3	12,8	17,8	4,2	6,4	1,7
Totales	59,2	45,7	28,0	7,0	5,7	4,1
Femenino						
6-24	81,3	76,4	35,1	8,6	8,5	5,2
25-34	79,4	67,0	41,6	10,4	9,3	6,9
35-44	70,2	54,3	38,7	7,8	7,4	5,1
45-54	56,6	34,1	36,8	5,4	5,8	3,9
55-64	36,1	19,1	26,4	3,9	4,2	2,0
65 y más	15,9	5,6	11,3	1,7	2,3	1,4
Totales	56,9	43,6	29,1	6,5	5,9	4,0
Masculino y femenino						
6-24	79,4	74,3	30,5	6,9	6,5	4,5
25-34	75,9	64,0	36,1	9,9	7,1	6,6
35-44	68,1	52,5	34,9	8,8	6,7	5,3
45-54	58,7	37,4	35,1	6,5	5,7	4,2
55-64	41,3	23,5	28,9	5,2	5,7	2,4
65 y más	20,7	8,6	14,0	2,8	4,0	1,5
Totales	56,9	43,6	29,1	6,5	5,9	4,0

*Fuente: Istat 2007:7

Si observamos los datos que aparecen en la tabla 8 apreciamos, además, otras importantes cuestiones relativas a la difusión de las lenguas extranjeras sobre el territorio.

En general, en Italia, el porcentaje de personas que conocen al menos una lengua extranjera en 2006 es inferior a los datos relativos al año 2000, aunque la tendencia asumida por la lengua inglesa, en particular, parece contradecir los mismos. En 2000, el 57,1% de los encuestados hablaba al menos una lengua extranjera (con una mayor preponderancia del inglés respecto a los demás idiomas, el 42,6%), valor que baja en 2006 hasta el 56,9% (aunque se trata de

una diferencia mínima). El conocimiento del inglés ha aumentado hasta el 43,6%. Diferencia mínima también para el francés, aunque a la baja (pasando del 32,6% de 2000 al 29,1% de 2006). El español ha vivido últimamente años de auge en Italia: la respuesta a esta afirmación se ve reflejada en la comparación de los resultados de los años 2000 y 2006: del 5,6% pasa a 6,5%.

Tabla 8: Conocimiento de las lenguas extranjeras, por sexo, edad y distribución geográfica sobre el territorio (resultados de las encuestas realizadas en 2000 y 2006)*

	Lengua extranjera					
	Al menos una lengua extranjera	Inglés	Francés	Español	Tedesco	Otra lengua
2000						
SEXO						
Masculino	60,0	45,1	32,1	6,1	6,9	2,2
Femenino	54,4	40,4	33,0	5,1	7,1	1,9
Totales	57,1	42,6	32,6	5,6	7,0	2,1
EDAD						
6-24	78,4	71,8	35,9	5,0	4,9	1,8
25-34	77,9	64,1	42,6	8,2	7,3	3,0
35-44	70,0	51,0	40,9	7,6	7,6	2,9
45-54	53,5	32,0	37,6	5,8	7,4	2,5
55-64	34,8	17,8	24,4	4,6	7,7	1,3
65 y más	20,8	7,8	14,2	2,8	7,2	1,7
Totales	57,1	42,6	32,6	5,6	7,0	2,1
REGIÓN GEOGRÁFICA						
Italia noroccidental	62,6	45,1	40,4	7,3	6,3	2,6
Italia nororiental	63,3	45,2	31,1	6,6	16,7	2,9
Italia central	56,4	45,4	31,3	6,1	4,3	2,3
Italia meridional	50,2	38,8	27,8	3,2	3,8	1,1
Italia insular	50,4	36,8	29,0	4,5	4,3	1,0
Italia	57,1	42,6	32,6	5,6	7,0	2,1
2006						
SEXO						
Masculino	59,2	45,7	28,0	7,0	5,7	4,1
Femenino	54,7	41,6	30,2	6,1	6,1	4,0
Totales	56,9	43,6	29,1	6,5	5,9	4,0
EDAD						
6-24	79,4	74,3	30,5	6,9	6,5	4,5
25-34	75,9	64,0	36,1	9,9	7,1	6,6
35-44	68,1	52,5	34,9	8,8	6,7	5,3
45-54	58,7	37,4	35,1	6,5	5,7	4,2
55-64	41,3	23,5	28,9	5,2	5,7	2,4
65 y más	20,7	8,6	14,0	2,8	4,0	1,5
Totales	56,9	43,6	29,1	6,5	5,9	4,0
REGIÓN GEOGRÁFICA						
Italia noroccidental	62,9	47,2	36,2	8,4	5,8	5,1
Italia nororiental	62,4	46,1	28,9	6,9	11,5	6,1
Italia central	57,0	46,0	28,0	7,8	4,4	4,2
Italia meridional	48,5	37,8	23,9	3,9	3,8	1,7
Italia insular	51,4	39,2	26,0	5,1	3,8	2,8
Italia	56,9	43,6	29,1	6,5	5,9	4,0

*Fuente: Istat 2007:8

La observación pormenorizada de la tabla 8 nos lleva a definir más exactamente también algunas diferencias en la distribución geográfica a lo largo de la península del conocimiento de cada una de las lenguas objeto de la encuesta. Vemos que, geográficamente, la tabla 8 analiza 5 áreas distintas del

territorio italiano.⁵ En 2000 el 45,1% de la población afincada en el área noroccidental de la península declaraba conocer el inglés como lengua extranjera. Mínima diferencia respecto al área nororiental y el área central (45,2% y 45,4% respectivamente). En 2006, la encuesta nos presenta resultados ligeramente distintos: en el área noroccidental los encuestados que declaran tener conocimientos de inglés son el 47,2%, frente al 46,1% y al 46% del área nororiental y central. En cuanto a las demás lenguas extranjeras notamos una inflexión en negativo del francés en el área nor-occidental que en 2000 se apuesta en un 40,4% de hablantes, frente al 36,2% de 2006. El español, al contrario, demuestra importantes subidas en 2006 con respecto a 2000. Sirvan algunos datos: en 2000 en el área noroccidental el 7,3% de los encuestados declara tener conocimientos de esta lengua, mientras que en 2006 el porcentaje sube al 8,4%. En lo que concierne al área central de la península, en 2000, el 6,1% de los encuestados declara conocer el español, frente al 7,8% de 2006. Por último el alemán ha experimentado una importante reducción de hablantes en el área nororiental pasando del 16,7% en 2000 al 11,5% de 2006.

El factor título de estudio influye notablemente en el conocimiento de las lenguas extranjeras: este elemento parece anular casi por completo las diferencias generacionales que en otros casos han sido objeto de comparación. Si observamos los datos propuestos en la siguiente figura (1), es posible apreciar que de los encuestados con una edad comprendida entre los 25-44 y en posesión de un título universitario, el 96,1%, declara conocer al menos una lengua extranjera, frente al 88,9% de los diplomados y al 52,7% de los individuos que poseen un título inferior. Como se desprende de la figura 1 la media de licenciados con 65 años en adelante es bastante elevada ya que estos declaran conocer al menos una lengua extranjera (91,6%), mientras que parecen más importantes las diferencias entre jóvenes y mayores en posesión de título inferiores: conoce al menos una lengua extranjera el 26,5% de los encuestados con una edad de entre los 25-44 años en posesión de un título de estudio elemental, frente al 6,5% de las personas mayores de 65 años que poseen el mismo título.⁶

⁵ Cfr. el primer párrafo de la página 51.

⁶ Las líneas horizontales oscuras presentes en la figura 1, indican el porcentaje de personas de la correspondiente franja de edad que declaran conocer al menos una lengua extranjera.

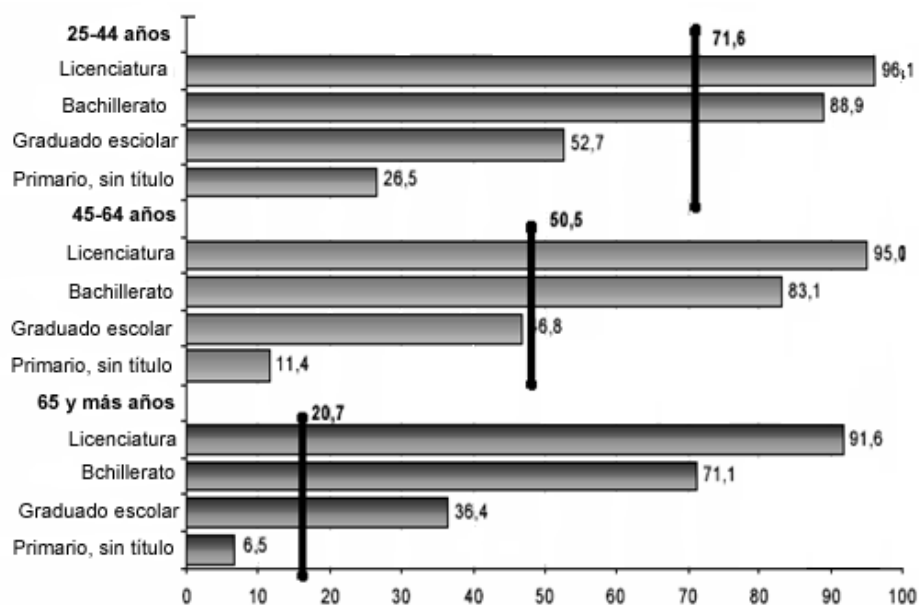


Figura 1. Conocimiento de las lenguas extranjeras, por edad y título de estudio (resultados de las encuestas realizadas en 2006). Fuente: Istat 2007:9.

5. El inglés para el trabajo, el estudio y el tiempo libre

El francés es utilizado principalmente para el tiempo libre (26,3%) y para hablar con los amigos y familiares. El inglés, en cambio, es utilizado sobre todo en los estudios (44,1%) y en el tiempo libre (38,3%), mientras el alemán y el español son idiomas utilizados en el tiempo libre (56,1%), con los amigos y/o los familiares (53,7%). Véanse a este respecto los resultados propuestos en la tabla 9.

Por lo que concierne la edad, las lenguas consideradas en la tabla 9 las utilizan sobre todo para el estudio los individuos con una edad comprendida entre los 6-24 años (más del 80% para el inglés y el 60% para el francés, el alemán y el español).

En cuanto al desarrollo de una actividad profesional, vemos que las lenguas más utilizadas son el inglés y el francés, más usadas por directivos y empresarios (el 32,2% y el 64,6% respectivamente).

Tabla 9. Conocimiento de al menos una lengua extranjera por tipo de lengua conocida, por contexto de uso, sexo y edad (resultados de la encuesta realizada en 2006)*

Edad	Inglés				Francés				Tedesco, español u otra lengua			
	En el estudio	En el trabajo	En el tiempo libre	Con amigos, parientes	En el estudio	En el trabajo	En el tiempo libre	Con amigos, parientes	En el estudio	En el trabajo	En el tiempo libre	Con amigos, parientes
Masculino												
6-24	81,6	4,7	29,8	21,8	60,2	3,2	20,1	18,4	6 2,1	8 ,9	65,8	62,7
25-34	27,1	45,3	46,2	24,1	11,3	19,2	31,7	22,1	1 5,6	5 3,6	66,5	59,0
35-44	18,7	51,8	44,1	21,7	4,8	20,6	24,9	17,8	1 0,8	4 8,6	56,7	57,7
45-54	17,6	55,6	39,9	19,1	6,0	19,7	23,4	15,0	6 ,5	46,0	52,5	49,9
55-64	14,0	42,0	42,3	23,3	6,1	16,6	30,7	19,0	8 ,9	22,7	44,2	46,7
65 y más	10,1	10,4	35,6	23,9	5,1	7,0	32,3	19,5	3 ,6	9,5	34,1	34,2
Totales	4 2,8	31,5	38,4	22,1	12,7	15,3	27,2	18,4	1 7,9	3 2,9	53,8	52,3
Femenino												
6-24	83,7	4,7	33,3	25,1	68,3	6,5	28,9	24,9	6 8,4	8 ,8	63,1	59,6
25-34	30,4	37,9	43,7	25,8	14,0	19,2	25,7	18,4	2 2,5	3 0,8	66,4	54,1
35-44	18,1	37,7	39,2	24,0	8,5	17,5	25,3	18,4	1 8,2	4 1,7	65,3	62,3
45-54	17,6	36,3	38,6	23,5	6,5	14,3	24,5	17,3	9 ,7	25,4	54,5	52,7
55-64	16,9	20,8	40,6	26,8	7,3	7,5	29,0	19,6	8 ,9	16,7	55,0	48,8
65 y más	9,7	2,8	47,7	29,6	2,6	1,1	19,7	17,5	4,2	8,8	33,0	46,5
Total	4 5,6	23,4	38,2	25,0	16,0	12,0	25,5	19,1	2 4,8	2 4,1	58,5	55,3
Masculino y femenino												
25-34	28,7	41,6	45,0	25,0	12,9	19,2	28,3	20,0	1 9,4	4 1,1	66,4	56,3
35-44	18,4	44,9	41,7	22,8	6,8	18,9	25,1	18,1	1 4,3	4 5,4	60,8	59,8
45-54	17,6	47,2	39,3	21,0	6,3	16,7	24,0	16,3	8 ,0	36,5	53,5	51,2
55-64	15,1	33,8	41,6	24,7	6,7	12,0	29,8	19,3	8 ,9	20,4	48,4	47,5
65 y más	10,0	7,5	40,2	26,1	3,9	4,1	26,2	18,5	3 ,8	9,2	33,6	39,3
Totales	44,1	27,7	38,3	23,5	14,5	13,5	26,3	18,8	21,1	28,8	56,1	53,7

*Fuente: Istat 2007:9

6. Niveles de conocimiento de las lenguas extranjeras

La encuesta de 2006 prevé distintas preguntas que nos permiten observar de cerca los niveles de conocimiento de los idiomas extranjeros desde una valoración subjetiva de los encuestados.

En cuanto al inglés, el 7,6% de los encuestados declara tener un conocimiento óptimo, frente al 24,3% que lo considera bueno, el 37,7% suficiente y el 30,4% escaso. Si sumamos los resultados de los que declaran tener un conocimiento óptimo y bueno, notamos que son las mujeres (34%) las que obtienen mejores resultados, frente a los hombres (29,9%). La tabla 10 nos proporciona también los resultados que interesan el título de estudio: observamos que entre los licenciados encuestados el porcentaje de los que consideran tener un conocimiento óptimo o bueno es el 58,3%, frente al 33,2% de los diplomados y el 22,8% con otro título de estudio de menor importancia. Los encuestados a lo sumo declaran tener un conocimiento bastante modesto de un idioma extranjero: por lo que concierne el inglés, el porcentaje de encuestados que declara tener un nivel escaso del mismo es del 30%, frente al 5,7% de los que declaran tener un conocimiento óptimo. El 23,6% declara poseer un conocimiento bueno.

Son principalmente las mujeres las que declaran tener un nivel de conocimiento de las lenguas extranjeras bueno u óptimo, superior al de los hombres. El

31,1% de las mujeres declara hablar un buen inglés, frente al 27,7% de los hombres,

Como podemos observar en la tabla 10, el título de estudio influye una vez más en el resultado de la encuesta. Entre los licenciados, el 14,7% declara tener óptimos conocimientos de inglés, frente al 5,5% de los diplomados, al 3% de los que tienen un diploma de bachiller y al 2,6% de los que tienen un diploma elemental.

Tabla 10: Conocimiento de al menos una lengua extranjera por nivel de conocimiento, sexo y edad (resultados de la encuesta realizada en 2006)*

Edad	Nivel de conocimiento de la lengua mejor conocida				Nivel de conocimiento del inglés				Nivel de conocimiento del francés			
	Escasa	Suficiente	Buena	óptima	Escasa	Suficiente	Buena	óptima	Escasa	Suficiente	Buena	Óptima
Masculino												
6-24	27,9	41,9	25,3	4,9	29,3	43,0	23,8	3,9	37,4	43,5	17,5	1,6
25-34	26,0	39,9	26,3	7,8	27,3	40,7	25,9	6,1	40,9	41,2	14,7	3,2
35-44	33,1	36,2	22,9	7,8	34,5	37,5	22,2	5,9	44,2	36,7	15,2	3,9
45-54	36,3	36,5	20,4	6,8	38,0	36,6	20,0	5,4	48,3	35,7	12,4	3,5
55-64	38,2	35,0	20,2	6,6	44,1	33,1	18,0	4,8	46,0	35,8	14,6	3,6
65 o más	40,0	34,1	18,4	7,5	43,4	33,1	15,9	7,5	42,5	36,5	16,1	4,8
Totales	31,9	38,2	23,2	6,7	33,0	39,3	22,5	5,2	43,1	38,5	15,1	3,3
Femenino												
6-24	22,7	36,2	32,9	8,2	24,7	38,9	30,6	5,7	24,0	39,6	31,3	5,1
25-34	21,5	38,7	29,2	10,5	23,9	40,5	27,4	8,2	29,2	43,8	21,1	5,9
35-44	30,2	38,8	22,9	8,1	33,2	39,7	21,6	5,5	37,0	42,3	15,9	4,8
45-54	38,0	37,2	18,2	6,6	41,6	37,4	16,0	5,0	44,8	38,3	13,6	3,3
55-64	39,7	34,1	17,8	8,4	48,6	32,5	12,2	6,7	43,8	34,8	17,0	4,5
65 o más	38,8	35,0	16,8	9,4	40,3	32,6	18,7	8,3	44,9	35,0	13,8	6,3
Totales	28,8	37,2	25,5	8,5	30,2	38,7	24,8	6,3	35,4	39,9	19,8	4,9
Masculino y femenino												
6-24	25,3	39,1	29,1	6,6	27,0	40,9	27,2	4,8	29,9	41,4	25,2	3,5
25-34	23,6	39,3	27,9	9,2	25,5	40,6	26,7	7,2	34,1	42,7	18,4	4,8
35-44	31,7	37,5	22,9	7,9	33,8	38,6	21,9	5,7	40,3	39,8	15,5	4,4
45-54	37,1	36,8	19,3	6,7	39,7	37,0	18,2	5,2	46,4	37,1	13,1	3,4
55-64	38,9	34,6	19,1	7,4	46,0	32,8	15,6	5,6	45,0	35,3	15,7	4,0
65 o más	39,5	34,5	17,7	8,3	42,3	32,9	17,0	7,8	43,6	35,8	15,0	5,5
Totales	30,4	37,7	24,3	7,6	31,6	39,0	23,6	5,7	39,0	39,2	17,6	4,2

*Fuente: Istat 2007:11

7. ¿Cómo y dónde se aprenden los idiomas extranjeros?

La escuela es seguramente el lugar tradicional de aprendizaje de un idioma extranjero. Como es posible apreciar en la figura 2, en la encuesta realizada en 2006, el 85,8% de los encuestados declara haber aprendido al menos una lengua extranjera en la escuela, frente al 82,7% de la encuesta realizada en 2000. Aumenta el porcentaje de los encuestados que declara haber aprendido una lengua extranjera durante una estancia realizada en el extranjero, alcanzando el 17,6% de 2006, así como los que lo han hecho en clases

particulares o cursos de idiomas fuera del ámbito escolar, el 10,8%. Se incrementa también la práctica del autoaprendizaje: en 2006, el 7,9% de los encuestados declara haber aprendido una lengua extranjera mediante el uso de libros, CD o DVD especializados. Interesante también el porcentaje de encuestados que ha declarado en 2006 haber aprendido una lengua extranjera directamente de otras personas, familiares, amigos, cónyuges o novios/as (4,4%, 4,1%, 1,6% respectivamente).

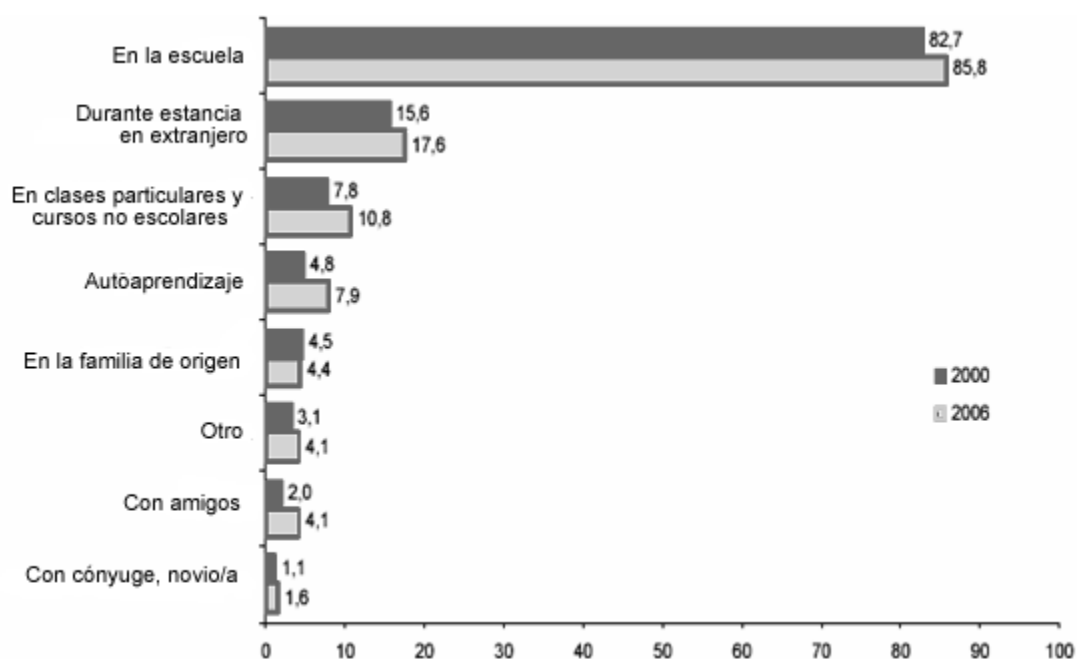


Fig. 2: Conocimiento de al menos una lengua extranjera según su modalidad de aprendizaje por parte de los encuestados. Resultados de las encuestas realizadas en 2000 y 2006. Fuente: Istat 2007:15

Conclusiones

Observando atentamente los resultados de la encuesta realizada por el Istat en 2006, está claro que el uso de la lengua italiana se posiciona por encima del uso del dialecto. De hecho, el 45,5% de la población, es decir, unos 25 millones de italianos aproximadamente, usa la lengua nacional en sus relaciones diarias, ya que se trate de relaciones familiares como de relaciones con amigos (48,9%) y, de forma más consistente, con personas desconocidas (72,8%). El dialecto ocupa un lugar secundario, aunque es interesante poder apreciar su presencia: el 16% de la población, es decir, 8 millones de italianos,

aproximadamente, lo usa en familia, el 13,2% con los amigos y el 5,4% en sus relaciones con desconocidos. El uso exclusivo del italiano ha ido en aumento si observamos los datos relativos a la encuesta realizada (llevada a cabo siempre por el mismo instituto de estadísticas) en el año 2000: por ejemplo, el uso exclusivo del italiano en las relaciones familiares ha pasado del 44,1% de 2000 al 45,5% de 2006 (aunque menores han sido las diferencias encontradas en las demás situaciones objeto de la encuesta). El uso exclusivo del dialecto, sobre todo en el ámbito familiar, se ha reducido pasando del 32% al 16%. El uso mixto dialecto-italiano ha aumentado en la encuesta de 2006 y como índice se fija en un 32,5%.

Otro dato que nos gustaría aquí mencionar es lo que se refiere al nivel de escolarización de los ciudadanos y sus costumbres lingüísticas: el uso exclusivo del dialecto es más bien propio de quienes poseen un nivel de escolarización bajo, mientras que el italiano se usa siempre con más convicción en aquellos individuos en posesión de un título universitario. De hecho, son sobre todo los mayores de 65 años en adelante, con un nivel de escolarización bajo, quienes usan con mayor frecuencia el dialecto en los contextos seleccionados.

Según la encuesta del Istat, observamos que cambia también la tendencia geográfica de quien utiliza el italiano: aunque su uso esté más difundido en las regiones centrales y noroccidentales de la península, se ha registrado en 2006 una disminución del uso del dialecto (a favor del italiano) en las zonas meridionales de la península y en las islas.

La elección de una lengua en vez de otra depende también del género. Las mujeres son más propensas a la hora de usar el italiano en familia (46,9% frente al 44% de los hombres), con los amigos (el 51,6% frente al 46% de los hombres).

La segunda parte de la encuesta se centra en los conocimientos de las lenguas extranjeras. Lo que se deduce de los datos ofrecidos por el Istat es que los idiomas extranjeros están sí bastante difundidos, pero el nivel de conocimiento es de escasa calidad. El 56,9% de la población (31 millones de individuos aproximadamente), ha declarado conocer al menos una lengua extranjera, aunque a niveles distintos. Son, sobre todo, los jóvenes que declaran tener mejores y mayores conocimientos. Esta tendencia baja inevitablemente conforme aumenta la edad de los encuestados. El inglés es la lengua reina en el país transalpino con un 43,6% de encuestados que conocen este idioma, en máxima parte porque se ha estudiado en el colegio y, por ello, lo hablan sobre todo los jóvenes, frente al 29,1% de los que tienen mayores conocimientos de francés. El español es seguramente la tercera lengua más estudiada en Italia con un 6,5% de encuestados que declara tener conocimientos de este idioma, seguido del alemán que es conocido por un 5,9% de la población.

La situación de Italia, como vemos, sigue dándonos valiosas informaciones sobre la tendencia lingüística de su población. Datos a la mano, podemos afirmar que ese país sigue avanzando a grandes pasos hacia una uniformidad lingüística extendida a lo largo de todo su territorio. Seguramente, un papel importante en esta uniformidad es el que juegan los medios de comunicación siempre más presentes en la vida cotidiana de los italianos. La componente dialectal todavía activa de las hablas locales, es un elemento muy a tener en cuenta, en cuanto está claro que parte de la población sigue usando éstas hablas como medio común de comunicación (sobre todo en ámbito familiar, asignando así a los dialectos connotaciones afectivas muy particulares).

El papel de transmisión de conocimientos que juega el sistema educativo en Italia se decanta mayoritariamente por la difusión de la lengua nacional, aunque hay fuertes componentes culturales y afectivas que permiten a los dialectos seguir sobreviviendo. ■